Rev Mex Med Forense, 2020, 5(suppl 1):22-27 ISSN: 2448-8011

Diálogos infinitos: Pedagogía de la comunicación, como una estrategia del aprendizaje sustentable

Propuesta Original

Infinite dialogues: Pedagogy of communication, as a strategy of sustainable learning

Mendoza Ponce, Juana Gabriela [1]

Recibido: 15 Oct 2019, Aceptado: 15 Nov 2019, Publicado: 15 Marzo 2020

[1] Facultad de Ingeniería, Región Veracruz
Autor de correspondencia: Juana Gabriela Mendoza Ponce, gamendoza@uv.mx

INTRODUCCIÓN

Primeramente, hay que reconocer que la comunicación es una de las necesidades y capacidades fundamentales de todo ser humano. En el caso de la comunicación oral, es una de las formas más básicas de hacerlo y también es donde pueden presentarse un sinnúmero de problemáticas si ésta no es adecuada.

Cuando el diálogo se desarrolla en un ámbito ganar – ganar, es entonces cuando es posible gestionar la

sustentabilidad de un conocimiento, que lleve a todos los integrantes de un grupo, a ampliar su propio saber, a partir de sus sentimientos, pensamientos e intercambio de percepciones. Escuchar, procesar, aprender, compartir, mejorar lo aprendido y seguir aprendiendo.

En el presente documento, se pretende reflexionar acerca de la expresión oral como una estrategia de la comunicación en el contexto de la Pedagogía de la Comunicación, que consecuentemente genere sustentabilidad en el conocimiento y que culmine como una fortaleza en quienes aprenden y también en los que enseñan.

¿A las palabras, "se las lleva el viento"?

A todas las personas que nos dedicamos a la docencia, nos preocupa que nuestros alumnos aprendan. Insistimos con verdadero ahínco en las fórmulas, los procesos y las teorías. Insistimos en la acumulación y comprensión del conocimiento e insistimos en que; las evaluaciones escritas y orales, nos den la certeza de que el estudiante aprendió lo mínimo requerido para acreditar la Experiencia Educativa y si no es mucho pedir, que demuestre sus competencias en el aula para que nos quedemos con la tranquilidad de que seguramente tendrá éxito en el campo laboral.

Así funciona nuestro sistema. Meramente técnico y comprometido con los saberes teóricos, heurísticos y axiológicos que nos rigen. Nos ocupamos de que el joven sea respetuoso, de que la equidad sea una realidad en nuestra aula, que pueda trabajar en equipo, que desarrolle su capacidad de liderazgo. Todo eso, pero nunca siquiera, nos acercamos a preguntarle si esa asignatura le gusta, si cree que le sirve, si considera que puede aprenderla, si se le dificulta o mejor aún: si está dispuesto a comprometerse con ella para ir más allá de lo que alguna vez imaginó.

Por otro lado, cuando ya el estudiante es todo un profesionista y se enfrenta a sus primeros retos de trabajo, es posible que reconozca la necesidad de aprender algunas cosas más, puesto que sus actividades profesionales lo exigen y por esta razón, se regresa al aula en forma de posgrado, a dónde sí existe un genuino interés por aprender.

¿No sería mejor ampliar el radio de visión de los alumnos desde que se tiene contacto por primera vez con la escuela? Con esto, no quiero decir que esté en contra de la educación continua o con el aprendizaje en la edad adulta, nada más lejos que esto. A lo que me refiero es a que si como docentes, implementamos el aprendizaje sustentable en el aula, las posibilidades de auto-mejora y co-mejora, se multiplicarían y la madurez en el conocimiento se generaría mucho antes de egresar de la licenciatura. El impacto de esto se percibiría en todos los niveles: personal, profesional, económico y social.

Una de las formas de lograr que la educación sea tan amplia como la vida[1], es permitiendo que el estudiante piense, sienta y se exprese mientras explora, relaciona, desarrolla y gestiona su propio aprendizaje de forma sustentable. Nosotros, como acompañantes en nuestra tarea, necesitamos dirigir los esfuerzos en el camino correcto y una de las principales herramientas para llevar esto a cabo es: el diálogo.

En el ámbito educativo, cuando nos referimos a la comunicación oral[2], para

que sea efectivo, tiene que ser de dos vías porque si únicamente nos limitamos a pensar en la comunicación como un acto de transmisión de contenidos, sean estos emocionales, cognitivos o informativos, estamos limitando el acto comunicativo a una mera repetición circular del lenguaje en cualquiera de sus formas; oral, escrita, iconográfica o gestual, y como afirma Francesc Torralba en su "Pedagogía del silencio"[3] acerca de la importancia del silencio "… el silencio es el gran ausente de la pedagogía…" el silencio como forma comunicativa.

La comunicación es, sin duda, un acto complejo ya que permite no sólo la transmisión de contenidos, sino la retroalimentación, la formación y fortalecimiento de vínculos sociales; y más allá la formación de individuos y sociedades a través de esa comunicación que al ser formativa es a la vez educativa y por tanto se formula como una pedagogía de la comunicación.

En suma, comunicarnos con sentido, puede ser la diferencia entre el aprendizaje superficial que sólo busca acreditar materias, o bien el de transformar un salón de clases en una célula viviente y perfectamente capaz de automejorar de forma individual y grupal.

Aprendizaje Sustentable. Accediendo a un Bucle interminable de conocimientos.

Cualquier institución educativa, desde el punto de vista de Calvo (2008), tiene problemáticas a las que se enfrenta todos los días; por un lado, la educación como creadora de relaciones y por otro, la escolarización, como la repetición de relaciones preestablecidas. Las fallas en uno o ambas vertientes, son los generadores de los problemas actuales.

Una de las propuestas de mejora, es modificar la forma de pensar, sentir y expresarse, así como darle un nuevo significado a las relaciones que se establecen entre el aprendizaje, desarrollo, sustentabilidad y vida. Esto propiciará que la educación sea tan amplia como la vida. (fig. 1)

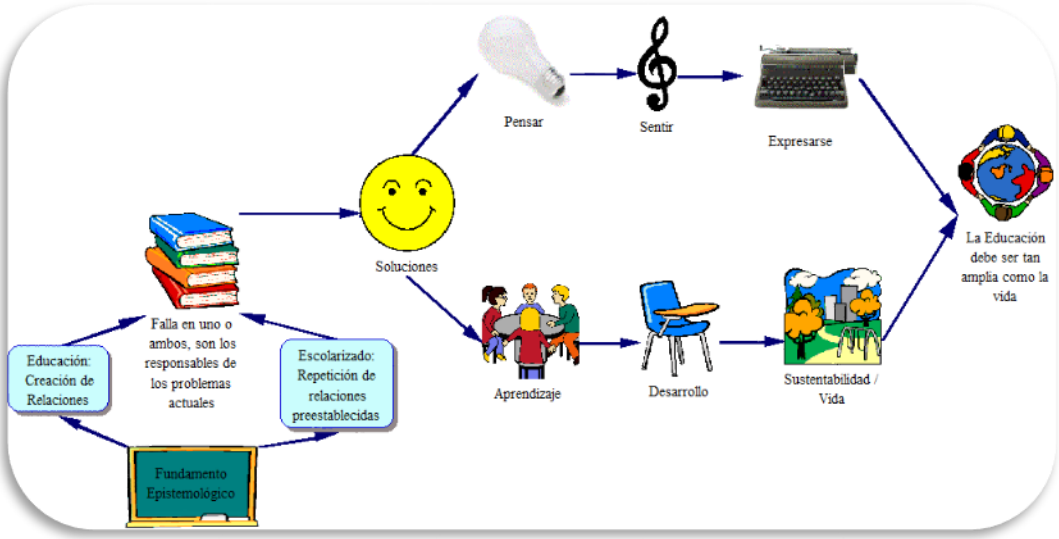

Figura 1. Fundamento epistemológico de la educación. Autoría

Con base en esto, se observa la educación como creación de relaciones posibles dentro de campos de sentido. Esto se puede representar a través de un sistema ecológico, (figura 2); en donde los elementos básicos, tales como interdependencia, reciclaje, asociación, flexibilidad, diversidad y sostenibilidad cumplen una función vital dentro de ellos. Es decir, interdependencia ya que todos los miembros aprenden de todos, se fortalecen los lazos entre ellos y se crea una codependencia sana en donde todos tienen algo que aprender y algo que enseñar a los demás.

Reciclaje, desde la perspectiva de la retroalimentación, puede ser apoyada con las evaluaciones, listas de cotejo, a través de diálogos, en fin, cualquier oportunidad que sirva para mejorar el desempeño y aprendizaje de los alumnos y del maestro.

Que la escuela tenga una interacción abierta con la comunidad, que todos tengan la oportunidad de crecer y evolucionar.

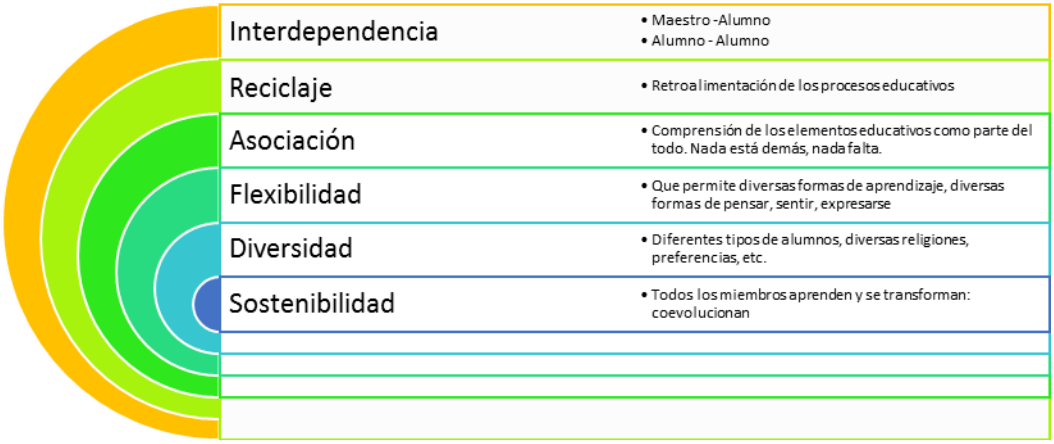

Figura 2. Comparación de la educación con un sistema ecológico. Autoría

Básicamente, se trata de un modelo que involucra capacidades y múltiples estrategias cognitivas, reconociendo los saberes previos del alumno, estableciendo relaciones entre lo teórico, lo práctico y sus aplicaciones en la vida diaria. Como proceso favorece destrezas cognitivas para lograr conocimientos que sirvan como anclaje y sostén para nuevos conocimientos puesto que, cuanto más se vincula, más significativo y sustentable es. La información recibida es resignificada por el sujeto para transformarla en conocimiento sustentable[4].

El aprendizaje sustentable no supone una ruptura con las ideas previas: propone una forma de construcción sobre los conceptos apropiados, que se refleje en una evolución continua en cada persona.

Diálogos, una llave hacia la sustentabilidad en el aprendizaje

Una de las herramientas indispensables a utilizar en el salón de clases, es el diálogo. Este diálogo, tiene el propósito de convertir cualquier proceso educativo, en un proceso comunicativo por

lo que, apoyarse en la pedagogía de la comunicación, es indispensable, si se pretende ir más allá de sólo cumplir un programa o de acreditar un curso. En este sentido la palabra, la pregunta y el silencio son las herramientas ideales para promover un diálogo sano y provechoso para todos los implicados en el aula.

La Palabra, es la principal unidad de información que se tiene en un diálogo, es también el conjunto de datos que se utiliza para transmitir una idea; para comunicar verbalmente un mensaje. Busca conectar y transmitir intenciones comunicativas.

La pedagogía de la pregunta busca, a partir de la palabra, comunicar inquietudes que dentro del proceso educativo se plantean como objetivos, evidencía curiosidad y ganas de aprender, es un reto para el saber.

Las respuestas pueden ser nuevas preguntas que enriquezcan el conocimiento y estimule el deseo de conocer más.

La pedagogía del silencio nos da la posibilidad de equilibrar el proceso educativo a través de pausas, reflexiones y escucha al otro, dentro del momento educativo. También incluye el poner atención, pieza clave de todo aprendizaje.

El silencio es en sí, la posibilidad, la exigencia y el reto de escuchar al otro.

Las tres pedagogías logran hacer de la educación un proceso constante entre partes que hablan, piensan, reflexionan, ponen atención, preguntan y vuelven a callar. Lo anterior, relacionando ideas, concretando saberes y en general, abriendo las puertas a nuevas y múltiples relaciones que no son otra cosa, que conocimiento sustentable. Ese es el conocimiento que justamente, regala libertad y autonomía a las personas. Las hace ser justo lo que quieren ser.

CONCLUSIONES

Mejorar siempre es posible. Nosotros los docentes, tenemos la obligación moral y profesional de renovar lo que sabemos, desaprender las malas prácticas y de abrir la puerta a los cambios y a las nuevas opciones. Debemos tener claro que las generaciones son cambiantes, diferentes, y ciertamente nada parecidas a nosotros, pero también tienen derecho a aprender, descubrir, innovar y a ser dueños de su propio modo de formarse.

El conocimiento sustentable, busca que el aprendizaje funcione como un sistema ecológico. Que las interrelaciones entre el pensar – sentir – expresarse, vayan de la mano con el aprendizaje – desarrollo y sustentabilidad. Que las personas tengan la oportunidad de crecer y evolucionar.

Una de las mejores prácticas que podemos hacer para lograr esto, es la de la Pedagogía de la Comunicación, que con las herramientas “palabra”, “pregunta” y “silencio”, es posible guiar a los alumnos en el camino correcto e incentivarlos para que continúen queriendo aprender más. De esta manera el aprendizaje continuo y renovado, se vuelve parte de la cultura de cada persona y sus buenos efectos, no tienen fin.

REFERENCIAS

1. Hernández Ruiz, Rubén. (2012) Gestión del Aprendizaje: Referente Innovador para la formación de académicos en la Universidad Veracruzana.

Congreso Internacional de Educación Superior. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
2. Kaplúm Mario (1998) Una Pedagogía de la Comunicación. Editorial de la Torre, Madrid, España.
3. Torralba, Francesc (1997) Pedagogía del Silencio. Madrid, España.
4. Galagovsky, Lydia (2003) Del Aprendizaje significativo al aprendizaje sustentable, parte I, Revista Electrónica.

Revista Mexicana de Medicina Forense y Ciencias de la Salud